

SÃ¡bado 30 de Abril de 2022 | Matutina para JÃ³venes | Perseverancia

DescripciÃ³n



Perseverancia

Â«AquÃ­ estÃ¡ la perseverancia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de JesÃºsÂ». Apocalipsis 14: 12, RV95

Luis Gugliotta escribi3 este relato que nos ilustra la realidad detr3s de la lucha diaria del creyente por ser santo: «Un hombre dorma en su caba±a, cuando de repente, una luz ilumin3 la habitaci3n y apareci3 Dios. El Se±or le dijo que tena un trabajo para l, y le ense±3 una gran roca frente a la caba±a. Le explic3 que deba empujar la piedra con todas sus fuerzas. El hombre hizo lo que el Se±or le pidi3, día tras día. Durante muchos años, desde que salía el sol hasta el ocaso, el hombre empujaba la fría piedra con todas sus fuerzas! y esta no se movía. »Todas las noches el hombre regresaba a su caba±a muy cansado y sintiendo que todos sus esfuerzos eran en vano. Satan3s decidi3 entrar en el juego, trayendo pensamientos a la mente del hombre: «Has estado empujando esa roca por mucho tiempo, y no se ha movido». Le dijo que la tarea que le haba sido encomendada era imposible de realizar y que l era un fracaso.

«El hombre pens3 en abandonar la tarea, pero antes decidi3 elevar una oraci3n al Se±or y confesarle sus sentimientos: «Se±or, he trabajado duro por mucho tiempo a tu servicio. He empleado toda mi fuerza para conseguir lo que me pediste, pero aún as, no he podido mover la roca ni un milímetro.

¿Por qué he fracasado?». El Se±or le respondi3 con compasi3n: «Querido hijo, cuando te pedí que me sirvieras y tº aceptaste, te dije que tu tarea era empujar la roca con todas tus fuerzas, y lo has hecho. Nunca dije que esperaba que la movieras. Tu tarea era empujar. ¿En realidad fracasaste? Mrate, tus brazos estn fuertes y tus musculosos y tus piernas se han vuelto duras. Ciertamente, no has movido la roca, pero tu misi3n era ser obediente y empujar para ejercitar tu fe en m. Ahora, querido hijo, yo moveré la roca».

A veces, la vida cristiana, desde nuestra perspectiva humana, puede parecer infructífera e incluso sin sentido, pero Dios nos pide que ejerzamos la perseverancia porque l sabe lo que es mejor para nosotros. Hoy @Dios te pide: «Ten fe. Ten paciencia. S perseverante. Ahora quizá no lo entiendas, pero pronto ver3 los resultados de tu fe».